Â«Hay que crear entornos mÃ¡s saludables, con menos ruido y mÃ¡s calidad de aireÂ»

Xabier Arruza â?? El Correo

Bilbao, modelo de transformaciÃ³n urbana, acogerÃ¡ el prÃ³ximo 8 de octubre en San MamÃ©s la tercera ediciÃ³n del congreso Ciudades del Futuro, organizado por EL CORREO, donde expertos locales e internacionales de diferentes Ã¡mbitos analizarÃ¡n los retos a los que se enfrentan las grandes urbes. Xabier Arruza, de Bilbao Urban & Cities Design, que es *partner* estratÃ©gico de esta cita, moderarÃ¡ la mesa redonda â??Ciudades saludables y cuidadoras, las personas en el centroâ??.

Â¿En quÃ© se centra esta ponencia?

Se abordarÃ¡ la importancia que tiene el urbanismo, la arquitectura, en la generaciÃ³n de entornos mÃ¡s saludables. Te acostumbras a un nivel de decibelios que no es lo normal y te altera, pero no eres consciente, y eso que el ruido sÃ se percibe, no asÃ la calidad del aire, que es mÃ¡s difÃcil de apreciar, a no ser que realmente haya una contaminaciÃ³n muy elevada. EstÃ¡ demostrado que el contacto con la naturaleza es fundamental y muchos entornos los hemos convertido en totalmente grises. Cristal, acero y asfalto.

Se va a hablar de arquitectura bioclimÃ¡tica. Â¿En quÃ© consiste?

Pasamos mÃ¡s tiempo que nunca metidos en casa, en la oficina o en un centro comercial, y en todo eso tambiÃ©n entra la arquitectura, que debe tener en cuenta muchos aspectos: cÃ³mo concebimos los espacios, la importancia de la iluminaciÃ³n natural, el hecho de que haya verde en ese interior, sonidos que emulan al agua, a la naturaleza, porque eso baja tus revoluciones. Por supuesto, el confort tÃ©rmico, que el edificio estÃ© concebido para que no necesitemos poner mucho la calefacciÃ³n o el aire acondicionado, fomentando ademÃ¡s la renovaciÃ³n natural del aire interior, ya que en los interiores tambiÃ©n se genera contaminaciÃ³n. Sin olvidar el confort acÃºstico. Hay viviendas en las que se les escucha todo a los vecinos porque no hay un aislamiento adecuado. AdemÃ¡s, hay que prestar atenciÃ³n a la orientaciÃ³n del edificio, como se hacÃa antiguamente: abrir ventanales donde pega el sol, para aprovechar el calor, y resguardar las zonas donde estÃ¡ el frÃo. Todos estos conceptos se olvidaron con el desarrollismo de los aÃ±os cincuenta y sesenta, cuando lo importante era construir lo mÃ¡s rÃ¡pido posible las viviendas u oficinas y entregarlas.

El diseÃ±o de las ciudades tiene que ser multidisciplinar.

Siempre ha habido una divisiÃ³n entre las disciplinas mÃ¡s tÃ©cnicas, como urbanismo, arquitectura, ingenierÃa, medio ambiente o movilidad, y las mÃ¡s sociales, como la sociologÃa y la salud. Cuando se ha diseÃ±ado solo desde un punto de vista, igual tÃ©cnicamente es estupendo, pero eso provoca problemas sociales. El mejor ejemplo es la divisiÃ³n de barrios. Se diseÃ±an periferias alejadas y el perfil social genera un flujo natural. Voy allÃ porque la vivienda es mÃ¡s barata, el centro estÃ¡ imposible. Y entonces empieza a haber segregaciones, y eso es porque no ha habido ahÃ un sociÃ³logo o un profesional de la salud.

La poblaciÃ³n se concentra cada vez mÃ¡s en las grandes urbes.

Esta tendencia estÃ¡ muy consolidada y se sitÃºa en el 75-85%. Cuando llegÃ³ la pandemia, las bondades de las ciudades desaparecieron porque eran un foco de infecciÃ³n. En esos tiempos se buscaban pueblos pequeÃ±os y casas con balcones y jardÃn. Esa tendencia durÃ³ un aÃ±o, mÃ¡s o menos. El imÃ¡n de las ciudades o Ã¡reas metropolitanas es muy grande. Tiene sus cosas malas, pero ofrece muchas ventajas: acceso a estudios, a un buen empleo, a servicios pÃºblicos, polideportivos, bibliotecas, y a temas relacionados con el ocio, las compras y la hostelerÃa. Ese conjunto resulta mucho mÃ¡s atractivo y esto afecta incluso a algunas capitales o ciudades intermedias. La gente se va a Madrid porque hay muchas mÃ¡s oportunidades. Eso sÃ, la vivienda allÃ es carÃsima y la calidad de vida empeora.

Â¿Hay que tomar mÃ¡s medidas para desincentivar el uso del coche en la ciudad?

Las zonas de bajas emisiones son una primera medida, pero no suficiente. Si se corta el acceso, que sea para todo los vehÃculos, excepto los servicios de emergencia, porque limitar la entrada a los mÃ¡s contaminantes produce una segregaciÃ³n, porque afecta a quienes menos poder econÃ³mico tienen. La gente no es consciente
de la contaminaciÃ³n del aire. AquÃ tenemos todavÃa una cultura muy de coche. Yo pregunto a los conductores. Â¿Necesitas el coche para trabajar o para ir a trabajar? No es lo mismo. Para trabajar, lo necesita el repartidor o el taxista, porque es su herramienta. En el entorno de Bilbao, hay alternativas, como el parking disuasorio del BEC, donde se puede aparcar todo el dÃa por 70 cÃ©ntimos y utilizar el transporte pÃºblico. Lo que pasa es que la gente si puede meter el coche hasta la puerta, lo mete.

En la ciudad, se apuesta por los desplazamientos a pie o en bici.

Por orden de preferencia, lo primero es lo peatonal, porque ademÃ¡s de ser saludable, es un tema tambiÃ©n social: te puedes encontrar con gente, para el comercio tambiÃ©n es bueno, porque cuando vas andando puedes ir a tomar un cafÃ© o entrar a una tienda. El siguiente nivel es la bicicleta. En Vitoria en su planificaciÃ³n ya metieron la bicicleta pero en Bilbao intervenir la ciudad construida es mÃ¡s complicado y hay mucho por mejorar. El tercer nivel es el transporte pÃºblico, que aquÃ es muy bueno, a veces hasta excesivo, con varias lÃneas que cubren la misma zona, y deficitario. En zonas como Enkarterri o Urdaibai ya se estÃ¡n probando sistemas de movilidad a demanda. Se detecta que a cierta hora se puede juntar a una serie de usuarios y se mueven conjuntamente. Por ahÃ va tambiÃ©n el futuro, que el transporte pÃºblico ocupe el lugar que debe, pero para
intentar hacerlo mÃ¡s eficiente, habrÃa que racionalizar, porque la circulaciÃ³n de autobuses vacÃos o casi vacÃos tambiÃ©n afecta a la contaminaciÃ³n.

Â«Renaturalizar no es solo poner Ã¡rbolesÂ»

Bilbao es una ciudad compacta, pero tiene poco espacio pÃºblico, y menos verde. El gran reto es renaturalizar, que no es solo poner Ã¡rboles, es tambiÃ©n recuperar los ciclos naturales del agua. En la naturaleza, todo lo que cae al suelo se aprovecha. Es el mejor ejemplo de economÃa circular. AdemÃ¡s, habrÃa que renaturalizar los cauces de los rÃos, como el Arlanza, en Burgos, para evitar inundaciones. Si hay una zona inundable en las dos mÃ¡rgenes con diferente tipo de vegetaciÃ³n, se mitigan esas crecidas porque el suelo natural tambiÃ©n absorbe agua y eso ayuda. Por contra, si encajonamos un rÃo, todavÃa es peor si se tapa, Â¿quÃ© podrÃa pasar si se descontrola? AcabarÃa rompiendo el asfalto porque no le queda escapatoria. El rÃo va a seguir su curso, lleva un montÃ³n de agua y no tiene por dÃ³nde evacuar. Para evitarlo, en el caso de Zorrozaurre, se ha optado por

construir costosÃsimas infraestructuras grises como los tanques de tormenta: un agujero gigantesco de hormigÃ³n con capacidad para miles de litros, y si llueve mucho, se desvÃa ahÃ. En La PeÃ±a, se hicieron actuaciones para naturalizar el rÃo, y ahÃ sÃ hay ciertos mÃ¡rgenes, pero cuando llega al centro de Bilbao, estÃ¡ totalmente canalizado. La soluciÃ³n es muy complicada, porque estÃ¡ todo urbanizado. TendrÃa que tirarse una parte del Campo VolantÃnâ?¦ El criterio medioambiental, aunque vamos progresando, no suele ser el prioritario. En el caso del boulevard de la Margen Derecha, donde se estÃ¡ construyendo una senda ciclable, la zona de Lamiako era un humedal, que se secÃ³ aposta. Una empresa realizÃ³ un estudio de cÃ³mo se podrÃa renatualizar ese espacio y convertirlo de nuevo en un humedal, un espacio natural en plena ciudad, que servirÃa de esparcimiento, pero no ha interesado. Es un error, porque ademÃ¡s serÃa un aliviadero natural en crecidas del rÃo.

ue crear entornos más sal
enos ruido y más calidad d



Fecha
2026/11/08